



SOLIDARIDAD: LAS PERSONAS PRIMERO

Este es el Slogan con el que se ha querido recoger el enorme malestar, por no decir rabia mezclada con impotencia, acerca de los recortes presupuestarios de nuestros gobiernos, nacional, autonómico y local en materia de cooperación al desarrollo. La verdad es que ya se veía venir -lo que da más rabia todavía- pues lo que podía parecer un incremento de la solidaridad hecho realidad en los presupuestos, por convencimiento y por justicia, da la sensación de que no era tal, sino más bien como un boom de moda que estaba bien visto e incluso podía ganar un buen puñado de votos. ¿Cómo explicar si no que sean los más débiles entre los débiles los que tengan que pagar en buena parte nuestros desmanes, nuestros derroches, nuestra poca vergüenza? Puede ser que algún día nos arrepintamos. Y si no vayan ustedes a explicarles a las personas que apenas si comen algo una vez al día, que no tienen agua potable, que no tienen acceso a la salud, a la vivienda, a la educación, a las nuevas tecnologías... que no podemos ayudarles -mucho menos devolverles lo que es de ellos- porque en España, en Europa, en el mundo rico occidental estamos en crisis. Qué sarcasmo, sobre todo, cuando se nos llena la boca de democracia, libertad, desarrollo, igualdad de oportunidades...

Ante este gran despropósito, las ONGD debemos sentarnos y analizar tranquilamente el por qué ocurren estas cosas y todos seguimos tan tranquilos. La sociedad no se inmuta y nuestros gestores actúan con total tranquilidad e impunidad. Sin lacerarnos a nosotros mismos ni autocastigarnos, sí creo que debemos hacer autocrítica y ver que hemos descuidado o no hemos hecho demasiado hincapié en el ámbito de la sensibilización o educación para el desarrollo y, por eso, la sociedad no ha hecho del hambre y la pobreza un problema suyo, no lo siente como propio y, a lo sumo, logramos despertar

sentimientos de lástima, caridad o compasión, pero no justicia ni solidaridad. Aquí tenemos un gran reto, tenemos que esforzarnos en actuar más en este campo, debemos hacer de la educación y sensibilización una cuestión transversal, que vaya calando en la sociedad desde todos los ámbitos de la vida. Creo que ya lo hemos dicho en alguna otra ocasión, pero considero que los políticos no se tomarán en serio estos temas hasta que la gente de la calle no sienta que son temas que afectan a sus vidas.

Recogiendo los principales puntos del manifiesto de la campaña "Las personas primero", queremos insistir en que los gobiernos deben articular políticas de modo que los culpables de la crisis, que los hay, sean los que la paguen, que si han sido sectores como el financiero o inmobiliario o las hipotecas, etc, sean estos sectores los responsables y, no por el contrario, se conviertan en víctimas a las que tenemos que socorrer. Que articulen políticas para que la cooperación al desarrollo sea un capítulo en el que cada día se invierta más, de modo que se pueda llegar a un equilibrio social en el que todos los seres humanos podamos vivir con unos mínimos de dignidad. Y, por supuesto, que, de ninguna manera, sean los sectores más débiles los que tengan que pagar y, por tanto, retrasar sus procesos de desarrollo.

Desde SOLMAN, hacemos un llamamiento a nuestras autoridades, para que, a la hora de elaborar los presupuestos para el próximo 2011, hagan un proceso de reflexión seria y honesta y no piensen sólo en los votos, sino que sean valientes y practiquen los recortes en tantos capítulos de propaganda y de elementos decorativos, perfectamente prescindibles, y piensen que no podemos ni debemos desproteger más a los que ya de por sí no tienen nada. "LAS PERSONAS PRIMERO".